

Emprendimiento social y la cuarta revolución industrial

➤ **CPC y PCFI Adv. LLM, MI Juan Angel Becerra Cantú**
Integrante de la Comisión Fiscal Internacional del Colegio de Contadores Públicos de México

Colegio de Contadores Públicos
de México



Aliado al
IMCP



El concepto de emprendedor social o también llamado emprendedor con causa social, ha tenido de alguna forma u otra entre sus objetivos, crear un impacto de mayor medida en las comunidades más vulnerables de una sociedad, intentando resolver sus problemas más inmediatos con principios empresariales, pero tratando de conservar además objetivos de cuidado al medio ambiente y facilitando en algunos casos financiamiento a pequeñas empresas o negocios desarrollados principalmente por personas físicas.

El concepto fue desarrollado como tal hace algunos 20 años; sin embargo, aún ahora algunos ejecutivos y consultores de alto nivel lo siguen confundiendo con asuntos de beneficencia o de responsabilidad social.

Por su parte, el avance implacable del desarrollo tecnológico de los últimos años ha dado lugar a que en la comunidad industrial y empresarial global se hable desde finales de 2015 de que vivimos en el comienzo de la “Cuarta Revolución Industrial”. Así se ha hecho manifiesto en las conferencias del Foro Económico Mundial que por sus siglas en inglés se conoce como WEF y que se desarrolla anualmente en Davos, Suiza. El WEF 2017 incluyó toda una serie de conferencias donde no faltó hablar de los impactos del avance tecnológico en el emprendimiento social.

Los recientes avances tecnológicos han cambiado muchos paradigmas empresariales bien establecidos a una velocidad nunca antes vista. Ha generado algunas paradojas empresariales y sin duda fortalecido en algunos sectores el pensamiento crítico para diseñar o rediseñar los modelos empresariales y de negocios. Toda empresa o industria ha necesitado establecer plataformas especiales para poder seguir desarrollando su actividad dentro de la economía digital ya bien establecida desde hace algunos 25 años.

Es claro hoy en día que los avances en materia de inteligencia artificial, robótica, computación en la nube, Internet de las cosas, Internet de todo y en mayor o menor medida la biotecnología han revolucionado todas las industrias, desde la financiera y de seguros hasta la médica, educativa, de servicios profesionales, de manufactura de bienes de consumo, la de manufactura de bienes industriales, aeronáutica, bienes raíces y toda la que se pueda imaginar, sin olvidar a las empresas de generación de energías renovables.

Dicho lo anterior, es de esperar que todos los avances desarrollados y por desarrollar tengan además un impacto inmediato en el emprendimiento social. A continuación, se proporcionan algunas ideas de cómo el avance de la tecnología podrá impulsar el desarrollo de esta industria.

Formalización del comercio informal

Actualmente ya existen diversas plataformas que permiten realizar cobros y pagos mediante dispositivos que se adaptan fácilmente a un teléfono inteligente o a una tableta. Lo que se necesita son básicamente tres cosas: un teléfono inteligente o tableta, acceso a Internet y una cuenta bancaria.

Para lograr el objetivo de impulsar la formalización del comercio el gobierno podría dar acceso a Internet de forma gratuita en zonas de las ciudades donde se pueden congrega los comerciantes y vender sus productos utilizando plataformas digitales de cobros y pagos. Las empresas de objeto social podrían ser de dos formas, al menos:

1. Una que dé acceso a teléfonos o tabletas inteligentes a muy bajo costo, ya sea para ser adquiridas o rentadas.
2. Impulsar el desarrollo de empresas que generen dichas plataformas digitales también conocidas como "Fintech".

En la conferencia del WEF 2017 sobre emprendimiento social se mencionó, por ejemplo, que en la India se está impulsando fuertemente la organización de comerciantes ambulantes mediante el uso eficiente de la tecnología y en combinación con políticas públicas y actos

legislativos que apoyan la creación de instituciones de agrupación de todos estos empresarios.

Soy de la opinión de que México podría aprovechar muy bien esta experiencia e impulsar la formalización total del comercio en vías públicas mediante el buen uso de la tecnología y con el apoyo de empresarios sociales que se interesen en apoyar estas iniciativas, las cuales se podrían llevar no sólo a los empresarios ambulantes, sino también a comunidades alejadas de los centros urbanos, claro, siempre que exista además acceso a Internet.

Acceso a educación

El uso de la inteligencia artificial ha dado lugar a la creación de diferentes empresas orientadas a promover la educación o al entrenamiento para la adquisición de habilidades adicionales a los programas establecidos en una institución educativa. Por ejemplo, la enseñanza de lenguas extranjeras, habilidades tecnológicas o de manufactura, artes plásticas o llevado al extremo inclusive el acceso a la educación básica en comunidades alejadas de los centros urbanos de un país.

En otros casos, el uso de plataformas digitales ha hecho posible la digitalización de manuscritos antiguos cuyo acceso al público en general sería imposible. Asimismo, hay empresas orientadas a la digitalización de los contenidos museográficos, la creación de espacios interactivos en museos, la digitalización de lenguas indígenas, así como una variedad de productos y servicios digitales destinados a la administración de la información y difusión del conocimiento.

Creo que si se sigue esta tendencia, es posible llevar altos niveles de educación a comunidades vulnerables incrementando sus capacidades y habilidades, mientras que al mismo tiempo se van reduciendo los grados de desigualdad económica entre los distintos sectores sociales del país.

Cuidado del medio ambiente

Otro elemento crucial en el emprendimiento social es el cuidado del medio ambiente y específicamente de los elementos naturales que sostienen la vida en el planeta.

Agua limpia, suelo limpio, energía limpia y aire limpio son necesarios para continuar llevando a cabo una vida en sociedad.

Actualmente, existen emprendedores sociales que se han dado a la tarea de crear empresas dedicadas a la limpieza de los mares, al reciclado de la basura, a la generación de energías renovables, a la producción de fertilizantes orgánicos y a toda una gran gama de productos y servicios teniendo en mente los dos elementos básicos del emprendimiento social: el impacto social y el cuidado del medio ambiente.

Microfinanzas

El negocio de las microfinanzas o microcréditos fue un gran negocio no sólo en México sino en otras jurisdicciones; sin embargo, las tasas de interés que se cargaban a los deudores eran astronómicas, en muchos casos superaban incluso 250%. Hemos visto cómo la industria ha pasado por altos y bajos y cómo ahora se encuentra en pleno proceso de evolución mediante la creación de nuevos productos y servicios que incluyen desde plataformas de ahorro hasta la venta de “microseguros”.

En mi opinión, la industria de las microfinanzas tiene aún una gran área de oportunidad, ya que el emprendimiento individual de las personas que sean desplazadas de la fuerza laboral por los avances de la tecnología, así como los millones de personas que siguen viviendo en la pobreza es elevado. Se deben regular los enfoques antiéticos que algunas empresas mostraron al principio con las tasas de interés de usura e incluir reglas claras para regular el fomento al ahorro mediante leyes más claras y estrictas enfocadas a la toma de depósitos del público en general.

Sugiero, por ejemplo, que sea obligatorio para estas empresas tener un comité independiente de medida del impacto social positivo derivado de las actividades de microfinanzas que incluya el monitoreo de reglas estrictas de ética empresarial y ver el negocio como emprendimiento social de impacto y no como un gran negocio con los sectores de la sociedad más vulnerables.

Asimismo, claramente, el uso apropiado de la tecnología podría elevar los estándares de desempeño de estas empresas al mejorar los niveles de transparencia y comunicación con sus clientes de tal forma que los objetivos sociales sean bien logrados.

Tendencias en la industria del emprendimiento social

De acuerdo con algunos expertos, las tendencias y el crecimiento de la industria han llevado a posicionar el tema en la conciencia social del público en general y atraído gran apoyo tanto de universidades mediante la creación de programas educativos en la materia como en la industria tradicional viendo una respuesta o solución de sus problemas de mercado sobre todo en sectores de educación, salud y medio ambiente.

El tema del emprendimiento social ha llevado a grandes multinacionales a desarrollar una conciencia social denominada “responsabilidad social” que, por dar un ejemplo, sugiere que una empresa que utilice recursos naturales se preocupe por la conservación de los mismos en buen estado. Esto es, en una multinacional que se dedica al comercio de bebidas, su principal elemento natural es el agua. Hay grandes multinacionales que cuentan con programas rigurosos que incluyen presupuestos bien definidos para la conservación de este elemento natural.

Creo que hace mucha falta una mayor creación de conciencia en las dependencias gubernamentales y órganos legislativos para desarrollar o en su caso crear políticas públicas y leyes que fomenten el emprendimiento social, específicamente ahora con el uso inteligente de la tecnología. Y más aún, se debe regular estrictamente la responsabi-

lidad social de las grandes multinacionales, sea nacionales e internacionales que requieran del uso de los elementos naturales para el desarrollo de sus actividades empresariales. Hay avances en algunos sectores como la minería, pero hay todavía un tramo muy grande que recorrer en otras industrias.

Conclusión

El avance de la tecnología y la velocidad con la que se generan cambios empresariales, industriales y sociales hacen fácil tener una visión de un mundo y un país más incluyente donde todos tengan las herramientas necesarias para salir adelante creando e impulsando el emprendimiento social y comunitario, sin olvidar perder de vista los elementos estrictos del impacto social a la mayor escala posible, como el cuidado, protección y saneamiento del medio ambiente.

Si llevamos a las comunidades vulnerables y los sectores de la sociedad que más necesitan de apoyo, mayor acceso a educación de alto nivel, acceso a Internet, plataformas tecnológicas que promuevan el emprendimiento individual formalizado y procuramos mantener el cuidado del medio ambiente, podremos generar las causas de una sociedad más incluyente con espíritu de colaboración colectiva y con mayor expectativa de vida. Si se eliminan las causas de los conflictos sociales se crean oportunidades de emprendimiento con muy altas posibilidades de generación de utilidades para los inversionistas en una empresa de impacto social colectivo.

Creo que es fácil; la tecnología y el avance de la misma son una realidad. Sólo se necesitan políticas públicas y leyes que permitan el acceso masivo a dichos avances tecnológicos a todos los sectores de la población, así como el rediseño de los programas educativos de todos niveles académicos para impulsar el autoemprendimiento, autoaprendizaje de habilidades adicionales y la creatividad e imaginación para ser la causa de una avalancha de nuevas oportunidades de progreso individual y colectivo. 🇲🇽

